

La columna de...

GABRIEL ZEGERS MÜLLER,
DIRECTOR REGIONAL DE INDAP

Fomento a la producción de alimentos

Las condiciones y límites para desarrollar la agricultura en Magallanes son imaginables para cualquier ciudadano que haya pasado más de un día (con sus cuatro estaciones incluidas) al aire libre en Punta Arenas; o que, habiendo llegado a mayo, haya tomado la decisión de permanecer en el silencioso invierno del que tanto se enorgullece la población local. No cualquier infraestructura ni técnica es capaz de surcar los vaivenes de rachas de 120 kilómetros por hora, las bajas súbitas de temperatura en pleno verano, el peso de la nieve y la escasez de luz en invierno. Quien tenga algo de olfato y pregunte en el sector rural, se dará cuenta de que iniciar un proyecto agrícola en nuestra región requiere, además del valor de la tierra, de medidas extremas para sobrellevar el clima. Sobre eso, por cierto, están la técnica y el ñeque que heredan o aprenden solo los reales interesados.

Como es sabido a través de reportes ministeriales, la producción interna de hortalizas y frutas dista en gran medida del consumo total de estas. Es decir, la mayor parte de lo que llega a nuestra mesa viene desde el norte. Sin entrar en una revisión histórica, es de interés resaltar que hoy el Gobierno de Chile y el Gobierno Regional de Magallanes han alcanzado un acuerdo operacional y monetario para revertir esta situación, fortaleciendo el tránsito hacia una región más segura y soberana desde el punto de vista alimentario.

Prueba de esto es que el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), entre 2022 y 2025, logró aumentar en un 30% los recursos destinados al fomento de la inversión productiva en el mundo rural, específicamente para la Agricultura Familiar Campesina e Indígena (AFCI) de Magallanes. Las consecuencias de aquello son múltiples y se han coordinado con programas de asesoría técnica y la colaboración de instituciones del MINAGRI —como INIA y FIA—, además de FOSIS, CORFO y diversos municipios. Juntos, acompañamos la titánica labor del agricultor y, mayoritariamente, de la agricultora magallánica.

Comenzamos este 2026 en medio de una temporada agrícola significativamente más segura en términos hídricos. Desde 2022 a la fecha, se ha duplicado la inversión en sistemas de riego tecnificado. Nuestra política regional de cofinanciamiento de sistemas de acumulación intrapredial permite hoy que cada productor cuente con estanques de resiliencia frente al cambio climático, con capacidades que van desde los 10.000 hasta los 170.000 litros. A esto sumamos el financiamiento anual de hasta dos kilómetros de cortinas cortaviento —elemento básico para cultivar aquí—, cerca de 40 proyectos de invernaderos por año y la incorporación de nuevas tecnologías de iluminación artificial y calefacción eficiente para extender la temporada productiva.

En este 2026, el terreno ya está arado. Al trabajo constante de INDAP se suma hoy el compromiso decidido del Gobierno Regional que, liderado por el gobernador Jorge Flies y el Consejo Regional, ha transferido los fondos necesarios para más que duplicar nuestra capacidad de inversión. Este esfuerzo conjunto, fortalecido por asesoría técnica dirigida y la apertura de nuevos mercados locales, no solo busca aumentar cifras de producción; busca que el habitante de nuestra región, al sentarse a la mesa, encuentre en los frutos de esta tierra el resultado de una agricultura que hoy es más sólida, moderna y, sobre todo, orgullosamente magallánica.